Serie: Historia de Redención- El Libro de Rut

21 de junio del 2015 – Jimmy Reyes

1

**El Poder de las Decisiones**

Hoy iniciamos una nueva serie titulada: Historia de Redención donde vamos a estudiar el libro de Rut. El libro de Rut es un libro pequeño que solo tiene 4 capítulos. Es el octavo libro de la Biblia y se encuentra entre Jueces y 1 de Samuel. Muchas creen que este libro es la historia corta más bella que se ha escrito. En el libro podemos ver que hay ansiedad, temor, amor, y gran compromiso que toca el corazón. Inicia con desesperación y termina con deleite. A través de este libro podemos ver la hermosa gracia de Dios que tiene el poder para redimirnos. Así como encontramos estas cosas en este libro, Dios quiere que entendamos que él también quiere que nosotros experimentemos su amor, gracia, misericordia y poder milagroso de redención en nuestras vidas. La verdad es que Dios puede convertir las cosas feas en bellas. El puede arreglar las cosas quebradas… El puede convertir el desierto en una viña y el agua en vino. ¡Tenemos un asombroso Dios!

Entonces hoy iniciamos con el primer capitulo. ¿Están listos?

2-7

Rut 1 (NVI)

En el tiempo en que los caudillos gobernaban el país, hubo allí una época de hambre. Entonces un hombre de Belén de Judá emigró a la tierra de Moab, junto con su esposa y sus dos hijos. 2 El hombre se llamaba Elimélec, su esposa se llamaba Noemí y sus dos hijos, Majlón y Quilión, todos ellos efrateos, de Belén de Judá. Cuando llegaron a la tierra de Moab, se quedaron a vivir allí. 3 Pero murió Elimélec, esposo de Noemí, y ella se quedó sola con sus dos hijos. 4 Éstos se casaron con mujeres moabitas, la una llamada Orfa y la otra Rut. Después de haber vivido allí unos diez años, 5 murieron también Majlón y Quilión, y Noemí se quedó viuda y sin hijos. 6 Noemí regresó de la tierra de Moab con sus dos nueras, porque allí se enteró de que el Señor había acudido en ayuda de su pueblo al proveerle de alimento. 7 Salió, pues, con sus dos nueras del lugar donde había vivido, y juntas emprendieron el camino que las llevaría hasta la tierra de Judá. 8 Entonces Noemí les dijo a sus dos nueras: —¡Miren, vuelva cada una a la casa de su madre! Que el Señor las trate a ustedes con el mismo amor y lealtad que ustedes han mostrado con los que murieron y conmigo. 9 Que el Señor les conceda hallar seguridad en un nuevo hogar, al lado de un nuevo esposo. Luego las besó. Pero ellas, deshechas en llanto, alzaron la voz 10 y exclamaron: —¡No! Nosotras volveremos contigo a tu pueblo. 11 —¡Vuelvan a su casa, hijas mías! —insistió Noemí—. ¿Para qué se van a ir conmigo? ¿Acaso voy a tener más hijos que pudieran casarse con ustedes? 12 ¡Vuelvan a su casa, hijas mías! ¡Váyanse! Yo soy demasiado vieja para volver a casarme. Aun si abrigara esa esperanza, y esta misma noche me casara y llegara a tener hijos, 13 ¿los esperarían ustedes hasta que crecieran? ¿Y por ellos se quedarían sin casarse? ¡No, hijas mías! Mi amargura es mayor que la de ustedes; ¡la mano del Señor se ha levantado contra mí! 14 Una vez más alzaron la voz, deshechas en llanto. Luego Orfa se despidió de su suegra con un beso, pero Rut se aferró a ella. 15 —Mira —dijo Noemí—, tu cuñada se vuelve a su pueblo y a sus dioses. Vuélvete con ella. 16 Pero Rut respondió: —¡No insistas en que te abandone o en que me separe de ti! »Porque iré adonde tú vayas, y viviré donde tú vivas. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios. 17 Moriré donde tú mueras, y allí seré sepultada. ¡Que me castigue el Señor con toda severidad si me separa de ti algo que no sea la muerte! 18 Al ver Noemí que Rut estaba tan decidida a acompañarla, no le insistió más. 19 Entonces las dos mujeres siguieron caminando hasta llegar a Belén. Apenas llegaron, hubo gran conmoción en todo el pueblo a causa de ellas. —¿No es ésta Noemí? —se preguntaban las mujeres del pueblo. 20 —Ya no me llamen Noemí —repuso ella—. Llámenme Mara, porque el Todopoderoso ha colmado mi vida de amargura. 21 »Me fui con las manos llenas, pero el Señor me ha hecho volver sin nada. ¿Por qué me llaman Noemí si me ha afligido el Señor, si me ha hecho desdichada el Todopoderoso? 22 Así fue como Noemí volvió de la tierra de Moab acompañada por su nuera, Rut la moabita. Cuando llegaron a Belén, comenzaba la cosecha de cebada.

8

Wow podemos ver que el primer capitulo de Rut inicia con desesperación, desanimo y mucha pérdida. El versículo 1 dice que todo esto se llevó a cabo… En el tiempo en que los caudillos gobernaban el país… Estos eran momentos oscuros en la historia de Israel. En estos días no habían reyes sino gobernaban jueces, y el pueblo estaba metido en un ciclo destructivo. Todo empezaba con desobediencia y luego eran tentados por los dioses de sus vecinos y caían en pecado, usualmente era el pecado sexual. Dios no va a compartir su gloria con nadie por lo tanto disciplinaba a su pueblo a menudo otra nación conquistaba al pueblo de Israel. La gente se arrepentía y Dios escuchaba su clamor y los liberaba… luego caían de nuevo en la desobediencia. Este ciclo empezó a empeorar, se le hacia difícil a Dios encontrar a alguien para liberarlos y el arrepentimiento del pueblo se estaba desapareciendo.

Como que este ciclo suena familiar ¿no es cierto?

El autor del libro de Jueces nos describe como estaban las cosas en esos tiempos. Ve a la pagina anterior en tu Biblia al ultimo versículo de Jueces… Jueces 21:25 (NVI) dice:

9

En aquella época no había rey en Israel; cada uno hacía lo que le parecía mejor.

Esto suena como nuestra cultura de hoy en día… Toda la gente esta haciendo lo que le parece mejor. Nadie quiere escuchar lo que Dios quiere. Cada uno busca su propia gratificación. Esa es la nueva religión. Yo soy mi propio Dios. Yo voy a hacer lo que me parece bien.

Entonces vesamos que podemos aprender del primer capitulo de Rut…

10

Rut 1:1-2 (NVI)

En el tiempo en que los caudillos gobernaban el país, hubo allí una época de hambre. Entonces un hombre de Belén de Judá emigró a la tierra de Moab, junto con su esposa y sus dos hijos. 2 El hombre se llamaba Elimélec, su esposa se llamaba Noemí y sus dos hijos, Majlón y Quilión, todos ellos efrateos, de Belén de Judá. Cuando llegaron a la tierra de Moab, se quedaron a vivir allí.

El libro de Rut nos habla de un hombre llamado Elimélec. Este es un buen nombre en Hebreo significa Dios es mi Rey. Dios es mi Rey estaba casado con Noemí. Noemí también es un bello nombre que significa Amabilidad. Entonces vemos que Dios es mi Rey esta casado con Amabilidad. Ellos vivían en Belén y tuvieron dos niños. Parece que eran la familia perfecta. Vivian en Belén, Belén significa Casa de Pan. Entonces Mi Dios es mi Rey vivía con Amabilidad en la Casa de Pan. ¡Que hermoso!

Pero hubo una hambruna en Belén. La casa de pan se quedó sin pan y Elimélec tomó la decisión de mover a su familia a Moab. ¿Cuál es el problema de mover a su familia a un lugar donde hay comida? Bueno Moab era un lugar terrible. Era un lugar lleno de mucha maldad e idolatría. Ahí fue donde llevó Elimélec a su familia

11

**1. En la vida habrán muchos momentos *decisivos*.**

Fue un momento decisivo para Elimélec y su familia. El tomó una mala decisión pero Dios nos da la libertad para escoger. Todos aquí tenemos muchos momentos decisivos en nuestras vidas también. Yo he tenido algunos momentos decisivos buenos como cuando a los 6 años decidí entregarle mi vida a Cristo. A los 19 años tuve otro momento decisivo al cambiar mis estudios para estudiar teología. A los 25 años me case con mi esposa y casi 9 años atrás decidimos empezar esta comunidad. Pero también he tenido muchos momentos decisivos negativos. Para protegerlos del chisme no los voy a compartir con ustedes (jajaja).

Dios no nos ha creado como robots.

12

**2. Tenemos la *libertad* para escoger que vamos a decidir.**

Pero sí cada decisión tiene sus consecuencias. Las decisiones son regalos de Dios. Pero las consecuencias vienen dependiendo las decisiones que tomemos. Si robamos, puede que podamos resultar en la cárcel. Si somos infieles podemos destruir nuestro hogar, pero si decidimos seguir a Jesús podemos hallar amor, misericordia y perdón.

13

Gálatas 6:7-8 (NVI) dice:

No se engañen: de Dios nadie se burla. Cada uno cosecha lo que siembra. 8 El que siembra para agradar a su naturaleza pecaminosa, de esa misma naturaleza cosechará destrucción; el que siembra para agradar al Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna.

14

**3. Seamos *prudentes* porque cosecharemos lo que sembramos.**

No podemos sembrar manzanas y querer cosechar naranjas. Por lo tanto, no podemos tomar malas decisiones y querer tener buenas consecuencias. Por eso debemos de ser prudentes y pedirle sabiduría a Dios.

Pero…

15

**4. En la vida también habrán momentos decisivos a causa de un mundo *caído*.**

Hay ocasiones donde tendremos momentos difíciles, no porque escogimos mal, sino porque vivimos en un mundo caído donde el pecado y el diablo operan. Una esposa muere y se queda el viudo cuidando a los hijos pequeños. Hay un accidente de auto que lo deja a uno en silla de ruedas o uno recibe noticias que tiene una enfermedad crónica o que se la ha despedido del trabajo.

Puede que llegue un huracán a una ciudad o hayan disturbios porque no hay justicia para las diferencias etnias. Todas estas cosas nos definen. Son tiempos decisivos. De esto se trata el primer capítulo de Rut.

Continuemos en la historia…

16

Rut 1:3-5 (NVI)

Pero murió Elimélec, esposo de Noemí, y ella se quedó sola con sus dos hijos. 4 Éstos se casaron con mujeres moabitas, la una llamada Orfa y la otra Rut. Después de haber vivido allí unos diez años, 5 murieron también Majlón y Quilión, y Noemí se quedó viuda y sin hijos.

En vez de confiar en Dios, Elimélec tomó su propia decisión y llevó a su familia a Moab. El no le hizo justicia a su nombre: Dios es mi Rey. El fue su propio rey y no confió en el Rey de reyes. Desdichadamente pasaron cosas malas. Elimélec murió y con el tiempo sus dos hijos también. Se quedó Noemí sola con sus nueras Orfa y Rut que también llegaron a ser viudas. Esto fue algo trágico. El ser una viuda en esos días era lo peor. No había ninguna manera para sobrevivir, no podían trabajar, realmente no tenían esperanza.

17

Rut 1:6-7 (NVI)

Noemí regresó de la tierra de Moab con sus dos nueras, porque allí se enteró de que el Señor había acudido en ayuda de su pueblo al proveerle de alimento. 7 Salió, pues, con sus dos nueras del lugar donde había vivido, y juntas emprendieron el camino que las llevaría hasta la tierra de Judá.

Noemí ahora sin esposo e hijos escuchó que la hambruna se había terminado en Belén y tomó una decisión ante otro momento decisivo.

18

Rut 1:8-13 (NVI)

Entonces Noemí les dijo a sus dos nueras: —¡Miren, vuelva cada una a la casa de su madre! Que el Señor las trate a ustedes con el mismo amor y lealtad que ustedes han mostrado con los que murieron y conmigo. 9 Que el Señor les conceda hallar seguridad en un nuevo hogar, al lado de un nuevo esposo. Luego las besó. Pero ellas, deshechas en llanto, alzaron la voz

Como era tiempo de regresar a casa Noemí le dijo a sus nueras que se regresaran a sus casas también. No había razón porque ellas tuvieran que irse con Noemí. No tenia más hijos para ofrecerles, no podía ayudarlas financieramente.

19

10 y exclamaron: —¡No! Nosotras volveremos contigo a tu pueblo. 11 —¡Vuelvan a su casa, hijas mías! —insistió Noemí—. ¿Para qué se van a ir conmigo? ¿Acaso voy a tener más hijos que pudieran casarse con ustedes? 12 ¡Vuelvan a su casa, hijas mías! ¡Váyanse! Yo soy demasiado vieja para volver a casarme. Aun si abrigara esa esperanza, y esta misma noche me casara y llegara a tener hijos, 13 ¿los esperarían ustedes hasta que crecieran? ¿Y por ellos se quedarían sin casarse? ¡No, hijas mías! Mi amargura es mayor que la de ustedes; ¡la mano del Señor se ha levantado contra mí!

Esto fue un momento difícil. Realmente se amaban…

20

Rut 1:14-15 (NVI)

Una vez más alzaron la voz, deshechas en llanto. Luego Orfa se despidió de su suegra con un beso, pero Rut se aferró a ella. 15 —Mira —dijo Noemí—, tu cuñada se vuelve a su pueblo y a sus dioses. Vuélvete con ella.

Orfa se fue, pero Rut se aferró a Noemí. No la dejó ir. Y ahí hace una de las confesiones de fe más profundas en las Escrituras…

21

Rut 1:16-18 (NVI)

Pero Rut respondió: —¡No insistas en que te abandone o en que me separe de ti! »Porque iré adonde tú vayas, y viviré donde tú vivas. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios. 17 Moriré donde tú mueras, y allí seré sepultada. ¡Que me castigue el Señor con toda severidad si me separa de ti algo que no sea la muerte! 18 Al ver Noemí que Rut estaba tan decidida a acompañarla, no le insistió más.

Aquí Rut renuncia sus raíces étnicas y religiosos para vivir como Israelita y adorar a Dios. Aquí Rut tomó una buena decisión en un momento decisivo.

22

Rut 1:19-22 (NVI)

Entonces las dos mujeres siguieron caminando hasta llegar a Belén. Apenas llegaron, hubo gran conmoción en todo el pueblo a causa de ellas. —¿No es ésta Noemí? —se preguntaban las mujeres del pueblo (había sido más de 10 años)…

20 —Ya no me llamen Noemí —repuso ella—. Llámenme Mara, porque el Todopoderoso ha colmado mi vida de amargura. 21 »Me fui con las manos llenas, pero el Señor me ha hecho volver sin nada. ¿Por qué me llaman Noemí si me ha afligido el Señor, si me ha hecho desdichada el Todopoderoso?

Noemí era amable y regresó amargada. Se había ido con manos llenas y ahora regresaba con nada en sus manos. La verdad es que no llegó con nada, porque Rut estaba con ella. Pero Noemí estaba amargada por la vida y no estaba contenta con Dios. Lo bueno es que ella fue honesta. Sabía que estaba amargada y lo expresaba…

En ese momento no lo sabían pero Noemí y Rut se estaban poniendo en posición para recibir la bendición de Dios.

23

22 Así fue como Noemí volvió de la tierra de Moab acompañada por su nuera, Rut la moabita. Cuando llegaron a Belén, comenzaba la cosecha de cebada.

Vemos que llegaron justo cuando comenzaba la cosecha. Aquí vemos una gran lección…

24

**5. Tengamos paciencia porque Dios esta *obrando* detrás de la escena.**

Algo bueno esta listo para suceder. La bendición esta por llegar. Dios es fiel. Rut tomó la mejor decisión en el momento decisivo e iba a cosechar algo bueno.

Hay poder en nuestras decisiones. En las próximas semanas vamos a ver las bendiciones de Dios que vendrán a estas vidas especialmente a Rut. Se va a casar y no con cualquier hombre sino con un hombre rico y de buen carácter. Eventualmente tienen un hijo y le llaman Obed. Obed crece y tiene a un hijo llamado Isaí. Isaí crece y tiene a un hijo el rey David que llegó a ser un hombre conforme al corazón de Dios. Y en ese linaje llega el Mesías de Dios al mundo. Vemos el poder de la decisión. Rut una mujer de un pueblo malo Moab, toma la decisión de seguir a Noemí y Dios la bendice sobrenaturalmente… Tiene la bendición de ser antepasada de Jesús.

25

Quiero decirte que tu tienes el poder para tomar buenas decisiones hoy también…

Tal vez te identificas con Elimélec … tal vez estas pasando por tiempos difíciles y estas siendo tentado a ser tu propio rey… Ríndete al Rey de reyes.

Tal vez te identificas con Orfa… tal vez quieres escoger lo que es familiar y cómodo en vez de salir de tu zona de confort y escoger el plan de Dios para ti.

Tal vez te encuentras como Noemí… estas frustrado y amargado… Se honesto y te animo a que se lo expreses a Dios y luego obedécele.

Tal vez te identificas con Rut… Has dejado todo para seguir a Dios… Dale gracias por su bondad.

Entonces tomemos un tiempo para orar…